

LA VIOLENCIA ENTRE IGUALES: EL ACOSO ESCOLAR Y EN LAS REDES SOCIALES. SEMINARIO XXII – 2014

María Isabel Serrano González

Directora del Seminario. Médica. Madrona - Fuentemilanos. Segovia Rural



PRIMER PREMIO
Categoría General
Branigand Italo Herrera Ordóñez (Tacna)
"Metamorfosis"
Técnica: mixta

Con muchas preguntas y expectativas comenzamos el XXII Seminario en un diálogo profundo y profesional sobre la gravedad del este problema: El acoso entre iguales, contexto social, psicológico y cultural donde se gesta la violencia ¿Con qué valores se rigen los acosadores, cómo justifican su conducta...? Repasamos los últimos suicidios de preadolescentes y adolescentes, víctimas de acoso, y nos preguntamos ¿Qué está pasando para que ocurra esto en España? ¿Cómo es posible que nadie se percatara del horror que estaban pasando estos chicos y chicas, algunos de ellos llevados al suicidio? Y constatábamos, que el acoso es un fenómeno absolutamente normalizado en los colegios; en definitiva en la escuela.

1. LA MIRADA DESDE LAS DISTINTAS PROFESIONES PRESENTES.

1.1 LOS MAESTROS

El sector del profesorado allí presente, nos decía, que hay un rechazo a los diferentes; bien, porque llevan gafas, sean más altos, más gordos... también los que tienen gustos diferentes, los chicos que tienen más sensibilidad; los que se comunican y relacionan con amaneramientos... y los y las patosos; los y las que sacan buenas notas, los chicos o chicas emigrantes. Todos pueden sufrir continuamente las mofas y las risas de un gran grupo de compañeros y compañeras. Pueden ser objeto de bromas crueles por otras y otros niños. En estas relaciones se desarrolla una gran agresividad y violencia, y alguno o alguna de los que la padecen se pueden convertir en sujeto de acoso continuado. Violencia física y psíquica, que trascienden las fronteras del colegio

De forma que en el colegio hay una violencia verbal y psicológica, y un menoscabo de la dignidad.

La sociedad educa de forma diferente al niño que a la niña; eso tiene consecuencias, con el resultado de mayores derechos en el varón y más sometimiento y dependencia en las chicas. Se rechaza más, al que no cumple con lo que se espera de él. Por eso existe una violencia homófoba que es una forma de violencia de género. Una maestra definía: "el patriarcado es un sistema político y cultural que asume la primacía del varón, y /o la minusvaloración de la mujer". Pero no solo son objeto de abuso y maltrato, los diferentes; la experiencia dice que cualquier niño o niña que se en-

cuentra en el aula o en el patio, puede ser víctima de malos tratos y acosos.

1.2. LA ENFERMERÍA Y SU CONOCIMIENTO DESDE SUS PROGRAMAS PREVENTIVOS

Desde el sector de la enfermería y con el conocimiento de los programas de salud escolar, expresaban, que otra causa es que repiten los comportamientos, que se ven en casa, y se trivializan en el hogar. "Que los niños y niñas se apañen, se arreglen entre ellos", suelen decir. Algunas familias piensan que la vida tiene que ser la que eduque, y ven normal los actos de violencia: insultos, mofas, quitarse la merienda, esconderse los cuadernos y los libros, la mochila. Existen también los automatismos a la hora de juzgarlo, y presumen que si te agreden, es que "algo habrás hecho". Y otros piensan que la culpa la tiene el agredido "por dejarse". El resultado es que miran para otro lado, dejando impunes estas conductas; y, solo, al humillado o humillada. Se lanzaba la pregunta ¿es la familia la "madre del cordero"? decía una enfermera. Hay mucho desconocimiento o falta de aceptación del problema. De hecho, los padres se quedan sorprendido cuando se les informa de los comportamientos de su hijo o hijas, y bastantes tienden a no admitirlos como ciertos, o quitarlos importancia.

1.3. LOS MÉDICOS Y PEDIATRAS QUE ATIENDEN ESTOS PROBLEMAS.

Desde el sector de la medicina se decía que la base de la violencia casi siempre está en los adultos. Para educar, con mucha frecuencia se tiene la actitud de "como lo pasé mal, aprendiendo, lo pasas tu también mal". Ya el profesor, que de alguna manera no empatiza con el alumno o alumna, puede ser causa del inicio de un acoso. No es infrecuente decían desde la



experiencia del tratamiento de estos problemas, y escucharlos en la consulta, que los niños o niñas sea objeto de mofa del profesor, o incluso puede ser insultado con palabras de incapaz, necio, inútil, o guarde silencio ante el maltrato. No hay un compromiso claro en la sociedad con la violencia; todo lo descrito se ve como normal, la mayoría de las veces. Tenemos una violencia residual, y la sociedad no ha apostado por eliminarla. No hay una sensibilidad que rechace este problema, y lo que vemos en chicos y chicas, que empiezan a acosar cuando tienen un poco de poder. Algunos chicos o chicas aprenden de los adultos a relacionarse y resolver estos problemas de forma violenta. Otros, son víctimas ellos de violencia de sus padres; los menos tienen un problema de control de impulsos, pero la mayoría son de familias que llamamos "normalizadas".

1.4. LOS PSICÓLOGOS QUE LO ESTUDIAN.

Desde el sector de la psicología lanzaban la pregunta ¿son más violentos los chicos que las chicas? Cuando hablamos de acoso, maltrato, agresión verbal, estamos hablando de un problema complejo con distintas gradaciones, todas inadmisibles en esta sociedad.

Ambos, chicos y chicas, hombres y mujeres, tenemos agresividad, pero la manejamos de forma diferente. La violencia siempre es violencia; cosa distinta de la agresividad; y se puede ejercer económicamente, políticamente, física y psíquicamente. En los colegios no existe como indicador de calidad, la transparencia sobre los actos de violencia, acoso (acoso sexual por parte del profesorado), decía D. Jesús Pérez Viejo, y añadía: **"Un sistema que no permite reconocer lo que sucede en el interior, no pueden desarrollar medidas para arreglar y reparar estos problemas y las consecuencias"**; y, es muy difícil tener vida normal en estas circuns-

tancias. Concomitante a esto y como consecuencias se genera una impunidad que en si misma ya es violenta.

1.5. EL DEBATE SOBRE EL LENGUAJE.

Estuvimos de acuerdo en rechazar el concepto de perfil del acosado y acosador en el lenguaje; porque no responde a la realidad de lo que ocurre en el acoso; con ello se tiende a centrar el problema en la víctima, e indirectamente se la culpabiliza. Nadie por llevar gafas, se le puede considerar objeto de un acosador. Cuando hablamos de perfil se tiende a dirigir el problema y centrarlo en las personas; cuando el problema es de abordaje de las relaciones humanas; donde se tiene que respetar el derecho y la riqueza de la diversidad y pluralidad de vidas. Hay personas que sencillamente esto no lo respetan; o no saben cómo relacionarse; establecen con otras personas unas relaciones de dominio y maltrato; violando las normas sociales, y generando daño a otras personas. La palabra "perfil" puede distraer y alejarnos de la centralidad del problema; además, que puede estigmatizar y tratar a la víctima como culpable. El maltrato entre iguales supone una perversión de las relaciones entre esos, al desaparecer el carácter horizontal de la relación de igualdad, que es sustituida por una relación jerárquica de dominación - sumisión entre el agresor y la víctima.

De todas formas, esto, es un debate abierto que debe de ser iluminado desde distintas perspectivas profesionales y, la experiencia nos irá diciendo. Lo que está claro es que el lenguaje puede ser una trampa para la mejor comprensión del problema, sobre todo, de las personas que lo sufren y lo ejercen.

2. VIOLENCIA, SOCIEDAD Y ÓRGANOS DE PROTECCIÓN DE LA INFANCIA.

La violencia es un problema muy arraigado en nuestra sociedad. Según Amnistía Internacional, 1/3 de víctimas de las guerras de los 90 han sido menores de 18 años. Más de medio millón de niños participan en combates.

En el siglo XXI ¿qué interrogantes nos plantea esto? No tenemos datos si participaban niños en las guerras en siglos anteriores. En una reunión a finales del siglo XX en la Convención de derechos del Niño, debatían este problema y Amnistía Inter-

nacional pide que se aumente la edad legal de los 15 años, a los 18 años para el reclutamiento de niños soldados, dado que en una nueva Convención de la Organización Internacional del Trabajo prohíbe la existencia de niños soldados. Quiere decirse que todo esto en nuestra sociedad está siendo admitido, aunque es ilegal. Desconozco que se tomaran decisiones al respecto porque se reunieron "para debatir". Cuando hablamos de niños soldados, pensamos en África; pero aquí, en nuestras guerras Europeas de finales del siglo XX eran reclutados niños y niñas para las guerras: hubo una alta cifra de violaciones de adolescentes y, muchas niñas y adolescentes han sido obligadas a convertirse en prostitutas. Lo que nos indica, que existen preocupaciones por el problema de la violencia social y, que se esfuerzan porque no afecte a la infancia, en teoría; pero, por otra parte, nos muestra la insensibilidad latente a los efectos de la violencia y, a las conductas violentas en la práctica. **No se toman medidas.** Algunos menores se alistaban voluntariamente al estar solos o hambrientos; pero otros lo hacen por la fuerza, víctimas de secuestro que les obligan a participar brutalmente con ceremonias de iniciación. etc.

El pensar que esto son problemas más puntuales, o el no sentirnos concernidos por ellos, por creerlos lejanos, es una forma de violencia. Siempre pensamos que son problemas de costumbres étnicas, o de otras sociedades. Esos niños sufren la violación de los derechos humanos continuamente; y esto nos debería preocupar. Por lo que vivimos en una sociedad que engendra violencia de muy variadas formas y, cualitativamente distinta; pero todas graves. También el hambre es un problema de violencia. Todo esto no lo debemos olvidar al abordar el problema que nos ocupa. **Nuestra sociedad segrega violencia, y se cuela por todos los poros de nuestra piel.**

Sin olvidarnos de la violencia de género, que es otro aspecto de la violencia entre iguales; porque se da en parejas de adolescentes habiendo crecido en un ambiente y sociedad legal que lo reproduce, y, algo alarmante: crece el número de chicas que creen que su pareja se lo hace por amor. Es un problema muy complejo, donde los valores juegan un papel muy importante. Algunos agresores se sienten con una supremacía moral, e imponen sus normas y su visión del mundo de forma tiránica, a base de sometimiento, desprecios, humillación.

El Estado debe poner medidas.

3. ¿VIOLENTOS POR NATURALEZA? EL SALTO CUALITATIVO DE LA VIOLENCIA ENTRE IGUALES.

Jesús Pérez V, nos lanzó la pregunta, ¿somos violentos por naturaleza? El afirmó rotundamente que no, y desarrolló una magnífica ponencia sobre violencia, agresividad, cultura y naturaleza. ¿Hay más violencia ahora que antes? fue otra pregunta a reflexionar.

Existen estadísticas y estudios distintos, que explican cómo, en la medida que existe un organización social, con legislación, disminuye la violencia. Pero son estudios que se hacen sobre mortalidad por la violencia, conflictos armados, etc. Es claro que orienta sobre una tendencia. En el Seminario, a los participantes no nos parecía a algunos, que eran datos que reflejaran una realidad como la que vivimos hoy; o nos pudieran acercar a la comprensión del problema en su complejidad y, al

abordaje preventivo de unos actos con implicaciones tan graves para quienes los sufren y también para quienes lo ejercen. Pero, si nos remontamos a la Edad Media, la violencia era mayor pues se ejercía sobre una mayor número de personas. Todo el pueblo estaba sometido, vivían casi en régimen de esclavitud; esto es una realidad que ha cambiado en el Occidente rico.

Toda estas investigaciones son muy interesantes porque arrojan luz y, nos permiten una amplia reflexión sobre por qué los humanos ejercemos violencia, en especial en la infancia y adolescencia; y cuáles son los caminos para superarla. **La sociedad no es más violenta que antes, pero ¿los individuos lo son?** Hay formas nuevas de violencia tan destructivas como matar.

Además de otras particularidades de las nuevas situaciones de violencia entre iguales; en los últimos años, ésta violencia ha dado un salto cualitativo. A través de las redes sociales, se puede acosar y reducir a la nada o llevarle al suicidio a la persona que lo padece. (Esta reflexión se hizo

a partir de casos concretos; no es teoría ni está en el campo de las probabilidades; es real). Hay tasas de mortalidad por acoso que no son públicas, o no están en el campo de epidemiología; lo cual es un problema. Entrar a considerarlo en el campo de los suicidios, cuando el problema causal es exterior a la víctima. De alguna forma la sociedad invisibiliza este problema. Pero tiene otro rasgo muy preocupante; y, ése, nos lleva a la reflexión de cuales son los intereses, las motivaciones y valores de los adolescentes y niños que han convertido el acoso y la violencia en un espectáculo. Se cuelga en las redes sociales y vuela la información enseñada.

Se ve y se invita a otros a que se vea. Por lo que existe otro aspecto de la realidad de la violencia entre iguales, que ya no es un problema entre dos niños o un grupo de niños niñas contra uno. Transcendiendo la esfera de lo privado y concita a espectadores múltiples que se hacen cómplices de la impunidad, y muchos animan la violencia aprovechando la distancia y el anonimato.



Esto ocurre en un momento evolutivo donde debería adquirirse e interiorizar y practicar el valor del respeto, de la justicia. Antes de que los adolescentes colgasen en la red sus execrables acciones, ya lo hicieron los adultos con los abusos sexuales, convirtiendo su actividad en un lucrativo negocio. **No obstante tendremos que decir que es el momento histórico donde más gente esta sensibilizada y rechaza la violencia; nos advirtió el profesor.**

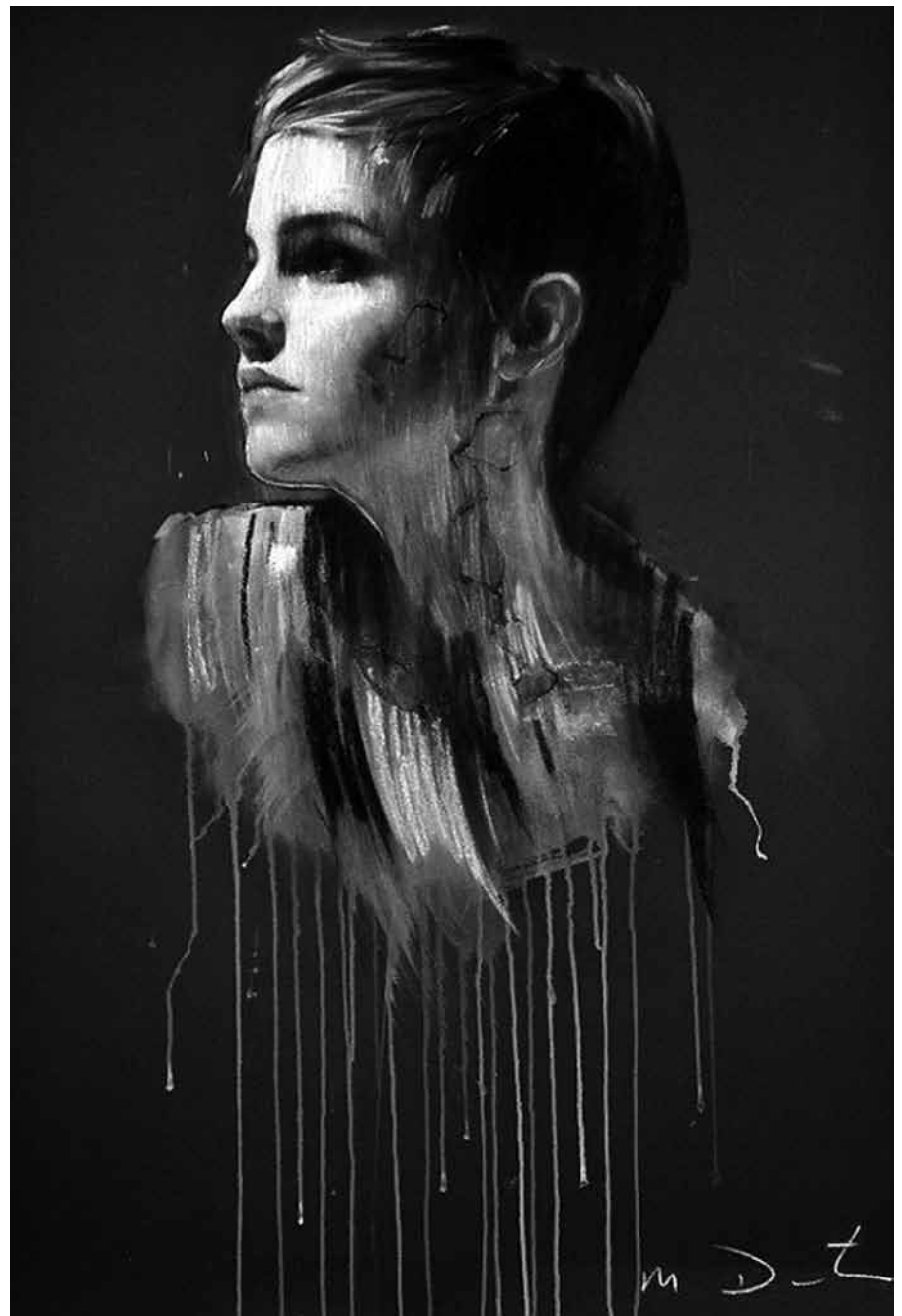
4. LA VIOLENCIA ES CULTURAL, Y POR ESO SE PUEDE PREVENIR.

La violencia entre iguales es inadmisiblemente y execrable como todas las violencias. Los programas preventivos y la Educación para la Salud deben jugar un papel importante porque se puede prevenir ¿Somos violentos por naturaleza? Jesús Pérez Viejo, experto y buen conocedor del problema, dice taxativamente que no. La violencia es cultural, y por eso se puede prevenir mediante la educación... se puede tratar mediante educación, la reprensión y la restitución a las víctimas. La violencia es distinta de la agresividad, que es un instinto que se dispara donde se necesita, cuando percibes que algo va mal. La agresividad, es un instinto biológico. Analizamos estudios, de formas distintas de agresividad en los animales. Observamos cómo no hay ataques gratuitos entre los animales; son sólo para la supervivencia. En ellos no hay violencia, no hay cultura.

Profundizando en esta diferencia entre violencia y agresividad, fuimos viendo, cómo la violencia es más compleja que una acción directa (agresividad).

La violencia tiene una intención, por lo que el no hacer algo ante la misma puede ser altamente violento.

Se identifica con mucha frecuencia a la persona que reacciona con agresividad, en un momento, como persona violenta; y, a la persona "que no se inmuta" como persona pacífica. Nada más lejos de la realidad. Se puede intentar imponer la voluntad, y hacer daño a otros, de manera muy sutil; de forma que implique en la otra persona un sufrimiento y, que le afecte a la psicología de la persona; por lo que la acción puede ser altamente violenta, sin que se inmute la persona que realiza la acción. Es decir, se puede ser no agresivo, y a la vez muy violento. El silencio cómplice en el trabajo, del acoso a compañeros y compañeras, es violencia. **La violencia a diferen-**



cia de la agresividad es aprendida. Se basa en el ejercicio de poder en la relación de dominio; por eso hay violencias que no necesitan de la agresividad, y son más destructivas para la persona que la padecen. La violencia siempre es destructiva; es una manifestación inadecuada de la fuerza, cuyo efecto sobre otra persona es de larga duración. Además va in crescendo, quiere más destrucción y más violencia. La agresividad está regulada por el cerebro -no se descontrola-. Deja de ser agresividad cuando es premeditada e intencional, de control, de poder, de generar daño. Es una lucha de un fuerte sobre otro, al que hace débil e impotente.

5. PODEMOS EDUCAR, DEBEMOS RESTITUIR A LA VÍCTIMA.

Ser violentos o pacíficos se puede aprender, y una u otra actitud está muy en función de la cultura donde nos desarrollamos.

¿La violencia se puede prevenir?

Se puede prevenir

Se puede reducir



Se puede motivar para que dejen la violencia los que la practican.

Así lo expresaba Jesús Pérez Viejo en su amplia experiencia de tratamiento con personas que ejercen violencia; afirmaba además, que estas personas son receptivas a un cambio. El problema está en la posibilidad de Reparar a la víctima aunque sea de forma paliativa, que es absolutamente necesario.

La justicia exige reparación de las víctimas y el abordaje educativo también. No se puede olvidar que es una violación de los derechos humanos.

La infancia y adolescencia son las etapas de la vida más receptivas a los mensajes violentos, por tratarse de un periodo de desarrollo y formación de la persona. Hay esfuerzos importantes por comprender la conducta violenta de niños y niñas y adolescentes. Los estudios no son concluyentes; porque aunque se habla como causas o desencadenantes los malos tratos en la familia, de dificultades en el entorno escolar, en el aprendizaje escolar; de personas con carencias afectivas, con an-

siedad, baja autoestima. Los dinámicos son complejos.

Por ejemplo, el fracaso escolar es más una consecuencia, que una causa en la formación de conductas violentas. Por lo que el fracaso escolar debe poner en alerta a los padres y a los educadores, de que algo está pasando en el niño o niñas y/o en la escuela o colegio.

La psicología únicamente, no explica este fenómeno social; que hoy se extiende y se fomenta también a través de la Red, con mensajes, que no son globalizados como los mensajes a través de la TV. Este mensaje, en la Red, que exhibe acciones violentas, te llega a nivel personal e interacciona contigo a nivel personal; bien, produciendo rechazo, bien, aceptándolo y uniéndote al grupo de los que ejercen violencia; bien pasando de ello, bien banalizando. Pero el mensaje en sí, ya es violencia ejercida sobre personas concretas. Las circunstancias emocionales y sociológicas de la adolescencia hacen difícil cribar el mensaje y no adherirse y arrastrarse con

él, en esa dinámica infame de la violencia contra otros niños o niñas adolescentes.

6. EL SALTO CUALITATIVO DE LA VIOLENCIA EN LA RED, WASSAP.

Tenemos claro que la violencia entre iguales, con la exposición en la Red, ha dado un salto cualitativo de gran complejidad y muy preocupante; lo ha convertido en espectáculo humillante, donde se multiplica exponencialmente la violencia, al convertirse en objeto de diversión, recreo, mofa, y/o exaltación de la maldad por muchos chicos y chicas. Habrá que estar atentos; pronto se convertirá en un negocio.

La Red se puede convertir en una escuela de violencia, mucho más directa en el wassap y el teléfono móvil. Los expertos y expertas dicen que hay una intimidación de los comportamientos violentos y, una banalización de la educación que permite el filtrado de todo tipo de mensajes violentos. Dicen, y estamos de acuerdo, que la educación basada en el **respeto** y la so-

lidad, apoyada en la compasión, en el sentido del sentir del otro, es un buen antídoto para la violencia.

6.1. LA RED TAMBIÉN SE ALÍA PARA PREVENIR LA VIOLENCIA.

Igualmente que la Red se puede convertir en una escuela de formación de la violencia y ser una plataforma de difusión de la misma de lugar de su ejercicio; la podemos convertir en una escuela de respeto mutuo de relaciones interdependientes, de promoción de la pluralidad y la diversidad, la promoción de la amistad, la creatividad y de relaciones justas.

En la investigación sobre sentimientos, actitudes y valores relacionados con la violencia; en la que participaron la escuela, colegios privados e Institutos de toda España, que realizó nuestra asociación ALEZEIA en el 2002, (financiado por el Ministerio de Asuntos Sociales, Real Patronato sobre la Discapacidad) bajo el asesoramiento y conducción de la Universidad Pontificia de Comillas, por la Dra. Doña Belén Urosa; el cultivo de los valores reseñados, el amor por la naturaleza, junto con las conductas altruistas, precedían de forma estadística significativa la disminución de las conductas violentas. La facilidad con que somos capaces de crear conexiones neuronales nuevas a enorme velocidad, nos habla de la plasticidad del cerebro y de su capacidad de responder con mayor eficacia; esto tiene un enorme interés para la educación en la adolescencia y en la infancia, edades de una gran plasticidad del cerebro. Igualmente que los avatares adversos pueden estructurar el cerebro de otra manera y podemos entender que la violencia engendra violencia; la educación en el respeto de la pluralidad, la diversidad de opinión y personas y, en unas relaciones pacíficas y de respeto a la libertad, puede disminuir notablemente la violencia entre iguales, el acoso, el maltrato, las agresiones de todo tipo; así como realizan, un aprendizaje en formas de comunicación, un entrenamiento en saber escuchar, una preparación para expresar opiniones, una actitud para el diálogo. Estas fueron algunas de las conclusiones de la investigación sobre actitudes predisponentes a la violencia y la convivencia pacífica y creativa en la escuela, de la Asociación Alezeia con la Universidad de Comillas del año 2002.

7. EL PROBLEMA HA SIDO INVESTIGADO POR EL DEFENSOR DEL PUEBLO.

Que el problema del acoso y maltrato en el recinto escolar es una realidad, y que los profesores presentes en el seminario, son buenos observadores de lo que ocurre; se demuestra en el Informe del Defensor del Pueblo sobre violencia escolar, el año 2000 y que expresaba:

“En nuestros centros docentes se producen de manera constante (corriente) reiteradas actitudes y comportamientos violentos, mayoritariamente entre los propios alumnos, que es preciso erradicar. Y añade que existen episodios violentos con agresores, víctimas y testigos que en alguna medida, a veces muy intensa, quedan marcados por ellos, con el consiguiente deterioro de su desarrollo personal y social”.

“Ni un solo acto de violencia es la escuela deber ser admisible. Porque los iguales, compañeros y compañeras; son un factor de socialización que contribuye junto con otros factores tales como la familia, la escuela y otros escenarios sociales del entorno donde viven los niños y niñas a su bienestar y ajuste social, emocio-



nal y cognitivo. Por lo que el maltrato del que venimos hablando interrumpe, dificulta, el desarrollo personal y social; es un tipo de relación dañina entre iguales”.

Nosotros en el seminario XXI acotamos el estudio y reflexión al maltrato o victimación por abuso de poder; no se contemplan por tanto las agresiones organizadas en las que se busca un daño mutuo que es otra forma de violencia; pero que tiene otros componentes.

Hablamos del fenómeno del abuso como agresión reiterada tanto psicológica como física, hacia una persona con menos poder, por parte de otra con más poder; bien, porque lo tiene, o porque se lo otorga él mismo. Porque piensa según su escala de valores que el otro o la otra victimizadas es más débil y es merecedor o merecedora de sus insultos y agresiones, o de sus movimientos para su exclusión social y marginación. Este fenómeno de marginación y de aislar a la víctima se suele realizar en grupo. Es frecuente ignorar continuamente a una persona, no dejarla participar en las actividades; dificultarle todo tipo de tareas; actitudes que tienen graves consecuencias en las víctimas: psicológicas, morales y escolares. Esto también ocurre en el mundo laboral.

8. LA RIQUEZA DEL SEMINARIO ALEZEIA

Todo esto supuso la introducción al tema de la violencia. En otros números desarrollaremos las características de esta violencia, los daños, los ámbitos; y, alternativas preventivas y tratamiento de la víctima y el chico o chica agresores, así como pautas para padres y profesores para detectarlo y tratarlo. Un trabajo muy rico, profundo, con una enorme sabiduría del ponente y la pluralidad de todos los participantes, la variedad profesional y su riqueza y diversidad formativa, y opciones de vida, diversidad de sensibilidades y preocupaciones y visiones del mundo; todo ello hizo de la jornada un encuentro creativo que arrojó muchísima luz y compromiso sobre este tema. Esta participación es lo que nos anima a celebrar Seminarios y no congresos o cursos, porque en los seminarios fluye la riqueza, conocimientos y sabiduría de muchas personas, diversas ellas, y diversas las profesiones, que junto a la profesionalidad del ponente es altamente educativo y gratificante. Mi gratitud para todos. Seguiremos haciendo seminarios.

El 2º tema del seminario fue **La Experiencia de la palabra hablada.** “*Del miedo escénico a placer escénico*”, también de enorme interés y eficacia, que desarrollaremos en el siguiente número.